

“¡ABAJO LA BANDERA ESPAÑOLA!”***“DOWN WITH SPANISH FLAG!”****Wallmapuwen¹**

www.wallmapuwen.cl/contacto

Wallmapuwen

Ancud, Chile

“¡Abajo la bandera española!”

Cualquier manifestación histórica conmemorativa es sujeta a interpretación, apoyo y/o discrepancia. La celebración de la anexión de Chiloé que se realiza cada año en Ancud no escapa a la regla. El 19 de enero de 1826, las tropas chilenas derrotaban a los realistas chilotos acompañados de algunos oficiales españoles y arriaban la última bandera española de la América continental. Algunos días después, se firmaba la rendición del gobernador Quintanilla.



Foto 1: Las tres banderas, incluyendo la de la discordia ubicada a la izquierda del lector.

El 22 de enero pasado, con desfile militar, discursos históricos y asistencia de un numeroso público estoico, a pesar de la pesada lluvia, Ancud revivió aquel evento incluyendo de manera imprevista la reanudación en vivo del conflicto. Un pequeño grupo de militantes del Wallmapuwen (“compatriotas del País Mapuche”), partido mapuche-comunal Ankud, hizo conocer su desacuerdo frente a la presencia de la bandera española durante la manifestación.

* Artículo recibido el 22 de enero de 2011; aceptado el 23 de enero de 2011. Este artículo fue recibido fuera de plazo, pero por la importancia coyuntural e histórica que posee, el Comité Editor decidió incorporarlo. Nota de la Secretaría de Redacción.

¹ Para mayor información del Partido Nacionalista Mapuche puede visitarse su página (en construcción), disponible en <<http://www.wallmapuwen.cl/>>

Abrimos nuestras columnas a esta reivindicación, porque responde a un problema histórico con resonancia totalmente contemporánea.

“Amigos y amigas de Chiloé:

1 – Cada 22 de enero se realiza en Ancud y en otras comunas de la provincia la “*ceremonia de conmemoración de la anexión de Chiloé al territorio nacional*”.

2 – Este acto tiene por finalidad recordar la fecha en que nuestra isla pasa a ser parte de Chile, después que los independentistas chilenos derrotan a las fuerzas realistas españolas que hasta esta fecha todavía ocupaban y dominaban la provincia.

3 – Compartimos plenamente el sentido patriótico y libertario que para muchos tiene esta actividad; pero consideramos una profunda contradicción en uno de sus ritos: el izamiento de la bandera española.

4 – Si esta ceremonia de conmemoración se realiza con un sentido de orgullo de ser parte de Chile (lo que explica el izamiento de la bandera chilena y la presencia de las autoridades), entonces hay que bajar la bandera española, porque es el símbolo de la dominación española en Chiloé.

5 – Izarla hoy es seguir ensalzando en nuestro propio suelo la **cultura de dominación de los europeos**, que fue particularmente dura para los indígenas locales (que eran la mayoría), obligados a trabajar como esclavos en las encomiendas, reprimidos por resistirse al trabajo forzado o ejecutados públicamente por participar en algún levantamiento.

6 – Izarla implica, en términos políticos, renunciar a nuestro legítimo derecho de construir **una bandera propia** que rescate, en justicia, los componentes más cercanos y perdurables de nuestra identidad, que son predominantemente indígenas.

7 – Izarla es reforzar la idea que los chilotes y chilotas descendemos casi exclusivamente de los españoles. Esto no es verdad. También somos descendientes de **chonos, mapuches y huilliches**, lo que explica la predominancia de rasgos indígenas en nuestra gente. La verdad es esta: **Somos un pueblo mayoritariamente mestizo.**

8 – Izarla es ofender públicamente nuestro justo anhelo de independencia y autonomía; es estar orgullosos de haber sido invadidos y oprimidos por un imperio; es invitar a una nación extranjera a que vuelva a regir nuestro destino porque nosotros mismos no somos capaces de hacerlo. Es, en definitiva, renunciar a nuestra libertad porque nos acomoda más ser esclavos.

9 – Por todo lo anterior, es que rechazamos categóricamente el izamiento de la bandera española en nuestros actos públicos y comunitarios, de Ancud y la provincia, y criticamos a quienes hoy día siguen haciendo como un homenaje a sus supuestos “ancestros españoles”, o como recuerdo de un dudoso “pasado glorioso de Chiloé” bajo la dominación española.

Por eso decimos con claridad:

¡No somos colonia de España!

¡No nos enorgullece haber sido el “último reducto español”!

¡No reconocemos el ancestro español como el principal componente de nuestra identidad!

¡Vivan los pueblos originarios de Chiloé!

¡Viva el pueblo chilote ancestral y mestizo!

¡Viva el pueblo mapuche!

Porque un pueblo orgulloso de su libertad no iza la bandera de sus dominadores:

¡Abajo la bandera española!

Wallmapuwen, el partido mapuche–comunal Ankud.



Foto 2: Dos militantes con la bandera huilliche.